



Mientras Europa pasa por una segunda ola de contagios de coronavirus, las autoridades sanitarias finlandesas han comenzado a trabajar en un novedoso método de detección de casos, que tiene lugar ni más ni menos que en el principal aeropuerto internacional del país, sitio que representa una amenaza habida cuenta de que los rebrotes están controlados a nivel interno.

Esta prueba, que involucra canes especialmente entrenados para detectar la presencia del virus en muestras que se toman de las personas que intentan ingresar a territorio finlandés, propiciará un experimento durante los cuatro próximos meses, que podría transformarse en uno de los mecanismos más sencillos y económicos para descubrir pacientes infectados con

COVID-19.

En total, son 4 los perros que se incorporan al trabajo de los responsables del aeropuerto de Helsinki luego de pasar por un período de entrenamiento por parte de la Asociación de Detección Olfateadora de Finlandia, y con la curiosidad de que no hace falta que formen parte de alguna raza específica, sino que todos ellos pertenecen a distintas razas con características en común.

Anna Hielm-Bjorkman, integrante de la Universidad de Helsinki y especialista en medicina con equinos y animales pequeños, ha asegurado que “los perros son muy eficaces con el olfato”, por lo que éste es “un método prometedor”, incluso más que otros que requieren de más desarrollo.

“Si funciona, será un método eficaz de detección para otros lugares”, añadió la experta, teniendo en cuenta que la disposición de canes es realmente alta, y eso permitirá llevarlos a sitios especialmente riesgosos, como hospitales, puertos, residencias para ancianos, gradas de eventos deportivos o culturales, o cualquier otro encuentro donde se produzcan aglomeraciones de personas.

Por otro lado, no podemos perder de vista que existen muchos otros países que también consideran la posibilidad de aprovechar las facultades de los perros para detectar el coronavirus, como por ejemplo Australia, Alemania, Francia o los Estados Unidos. La diferencia es que ninguno ha expuesto a los canes a tanto entrenamiento, ni realizará pruebas de tan extensa duración.

Asimismo, otro programa similar fue adoptado por Dubai en el principal aeropuerto local durante este verano, si bien era complementado con otra clase de pruebas, ya que no se confiaba 100% en las posibilidades de ninguno de los métodos utilizados, incluyendo a los perros.

Mientras esperamos por más noticias acerca de la vacuna contra el COVID-19 en [Elpais24.com](https://elpais24.com), no está de más aclarar que no es necesario tener contacto físico con los perros, ya que los viajes sólo deben pasar una toalla por su piel, la cual luego será expuesta a los animales para que, sin ser

influenciados por las personas, determinen si hay virus en esas muestras.

En cualquier caso, y hasta que no tengamos otras soluciones que eviten la propagación del virus, todas las novedades relacionadas con su detección temprana que ayuden a la prevención resultarán de enorme ayuda. Sobre todo si, además, participan de estas acciones tan maravillosos seres.